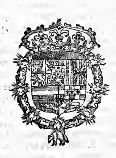
VITORIA QVE LOS MONGES DEL MONASTERIO DE NVESTRA SEÑORA DE OYA DE LA ORDEN DE Cistel, tuvieron contra cinco Navios de Turcos, que davan caça a dos Naos Portuguesas, y una Francesa.

Dase cuenta de como le echaron a fondo la Capitana, ahogandose los que venian en ella: y de los captivos, y presa.

¶ Escrita por Andres de mendoça, asistente en la Corte.



CON LICENCIA.

En Sevilla. Por Francisco de Lyra.

ENTRE otros diez y feys Monafterios, que el Rey don Alonfo, llamado el noble y fanto, (de cuya canonizacion oy fe trata) fundò a la Orden de Ciftel, fue uno el Real e infigne Monafterio de nueftra Señora de Oya, en la parte de Efpaña, que el Reyno de Galizia confina con Portugal, por junto a la ciudad de le Guarda, y la villa de Camiña; adonde el famofo rio Miño entra en el Oceano Septentrional, cerca de la villa de Vayona, fobre el golfo llamado Arlãtico. Tiene efte Monafterio para fu defenfa, demas de la afpereza del fitio, una fuerre muralla, fobre cuyos ombros cargan ocho famofas pieças de artilleria, que hazen cara al enemigo, y firven de amparo a los que temerofos, fe valen de fu defenfa. Muchos anos defpues de la fundacion defte Monafterio, le honrò Dios, y favorecio el zelo de fu fundador, dandole nna joya tan precioſa, como fue la Imagen fantifsima de la Virgen, a quien por fu Invencion llamaron del Oreto, venida aquella parre por el mar, y arrojada en el por la furia diabolica de los Calveniftas, quando el Reyno de Ingalaterra apoftatò de la Fè. Echaronla al mar, atada a un perro, cuyas olas reverenciando fu prefencia, la pufieron en una isleta, llamada la Orelluda, junto al mifmo Convento, a donde fue hallada. Trayda al Monafterio, pagò el hofpedaje, dando ojos al ciego, manos al tullido, oydos al fordo, libertad al caprivo, y quietud al tentado. Confiderando defpues el P. Maeftro fray Marcos de Villalva, General de aquella Religion, la grandeza de los milagros, y deffeando engrãdecer la fabiduria de Salamanca, la trasladò a ella, en el edificio que efta Orden hizo, con que el logrò fu intento, y los moradores fu intercefsion.

Por las murallas del Monafterio fe entretenian los Religiofos fabado veynte de Abril, a las horas de fiefta, quando defcubrieron cinco Navios de cofiarios Africanos, que davã caça a dos de Portugal, y uno de Francia, Naves marchanras,

las

las quales conociendo su poca defensa, y la mucha fuerça del enemigo, escogieron por mejor partido venirse retirando al puerto y surgidero, desseando abrigarse a la sombra del artilleria, si el tiempo les permitiesse lugar, y espacio los enemigos, que viniendoles en los alcances, con las vozes les mandavan que amaynassen, y con la artilleria le obligavan a que lo hiziessen. Calmòles en esto el viento, con que a las nuestros se les fueron desvaneciendo las esperanças: y teniendolas casi perdidas de escaparse, los enemigos los juzgaron por tan rendidos, que les embiavan las lanchas para recebir a los rendidos. Iuzgaron los Monges el aprieto de los tres baxeles, y como siempre estan apercebidos para semejantes ocasiones, empeçaron a jugar el artilleria, y a resistir con mosquetes la furia del enemigo, no dandole lugar que pudiessen abordar a los afligidos navegantes, que aunque animados con el nuevo socorro, no estavan poco temerosos de su daño.

Durò la refriega casi tres horas, sin que en todas ellas se pudiesse hazer mas daño en los enemigos, que divertirlos y entretenerlos, para no abordar à los nuestros. En este tiempo subio al muro del Monasterio un frayle lego, llamado fray Pablo de Lescano, natural de Guadalaxara, tierra de Toledo, que en su mocedad avia sido gran soldado, y servido al Rey en ocasiones honradas: de las quales teniendo por mas seguro (que los favores del mundo) el premio del cielo, se recogio a esperarlo de la Virgen en esta santa Casa. Tomò a su cargo el artilleria, y cargando una pieça, haziendo punteria, dixo: Esta va en nombre de la Virgen Maria de Oya, y de mi Padre S. Bernardo. Logrò el motilon el intento, pues obrò la Virgen por medio desta pieça la redempcion de las Naves Catholicas, echando a fondo la Capitana de las enemigas, y la lancha que por el costado trahia, yendose a pique en un instante, que no pudiera con mayor celeridad averla deshecho un rayo, mas la poderosa mano de la Virgen le fulminò en esta pieça. Y para que se vea esta manutenecia superior, es

de ad-

de advertir que no era la bala de dos libras de peso, siendo la Nao que desbaratò, fuerte, y capaz de resistir golpes mas poderosos.

Murieron en esta refriega treynta y siete Turcos, y salieron a nado nueve, que los monges recogieron y captivaron en la ribera, adonde medio ahogados, y embueltos en su propria sangre, los arrojò su fortuna. Los quatro Navios viẽdo el mal sucesso de su Capitana, y maltratados y heridos de los balazos, dexando la empresa, les parecio cordura escarmẽtar en cabeça agena, y sin aguardar otro balazo, se fueron dexando libres nuestros baxeles, contentos a sus dueños, y a los monges alegres por tan milagrosa vitoria; que aunque siempre merece ser festejada, mas particularmente quando se alcança tan a poca costa como esta, en que de nuestra parte no se derramò gota de sangre.

El General y Difinitorio dieron cuenta a su Magestad en sus Reales Consejos de Estado, Guerra y govierno: y aviendolo estimado, le honrò la accion, y mandò poner en mayor defensa el Monasterio, aumentandole la artilleria, y milicia de aquellas fronteras. Cuydado en los Reyes, de que devemos esperar felicissimos sucessos, y mas con el ayuda de Maria santissima.

LAVS DEO.